

REDACCIÓN:
Monteleón, 7, 8.º derecha.

POESÍA m CRÍTICA m ARTE

ADMINISTRACIÓN: Juanelo, 18-15, 2.º isquierda.

Número atrasado, 60 céntimos,

Número suelto, 20 contimos.

ANATOMÍA DE MI «VLTRA»

La estética es el andamiaje de los argumentos edificados a posteriori para legitimar los juicios que hace nuestra intuición sobre las manifestaciones de arte. Esto, en lo referente al crítico. En lo que atañe a los artistas, el caso cambia. Puede asumir todas las formas entre aquellos dos polos antagónicos de la mentalidad, que son el polo impresionista y el polo expresionista. En el primero, el individuo se abandona al ambiente; en el segundo, el ambiente es el instrumento del individuo. (De paso, es curioso constatar que los escritores autobiográficos, los que más alarde hacen de su individualidad recia, son en el fondo los más

SILENCIO

A José Bances

El camino nublado asciende hasta la cima del Sol.

Mis pasos
y el aroma de mis primaveras muertas
EL RELOJ

(fuga de las horas que caen)

c o m o l a p l o m a d a

TIENE EL DEDO EN LA BOCA

ELIODORO PUCHE

sujetos a las realidades tangibles. Verbigracia, Baroja.) Sólo hay, pues, dos estéticas: la estética pasiva de los espejos y la estética activa de los prismas. Ambas pueden existir juntas. Así, en la renovación actual literaria—esencialmente expresionista—el futurismo, con su exaltación de la objetividad cinética de nuestro siglo, representa la tendencia pasiva, mansa, de sumisión al medio...

Ya cimentadas estas bases, enunciaré las intenciones de mis esfuerzos líricos.

Yo busco en ellos la sensación en si, y no la descripción de las premisas espaciales o temporales que la rodean. Siempre ha sido costumbre de los poetas ejecutar una reversión del proceso emotivo que se había operado en su conciencia; es decir, volver de la emoción a la sensación, y de ésta a los agentes que la causaron. Yo—y nótese bien que hablo de intentos y no de realizaciones colmadas—anhelo un arte que traduzca la emoción desnuda, depurada de los adi-

HORIZONTE

La montaña

mar de espumas quietas

En su cabellera encanecida ondea el velamen de plumas

El oleaje se oye

en los mástiles sonoros

hacia donde dirigen

los navios alados

el compás errabundo

de su lírica prora

Horizonte

mar inmóvil de hielo bajo el oriflama azul del cielo

Se hunde entre la nieve un faro moribundo que se apaga

> y en la agonía de su naufragio la montaña es un mar ensangrentado

> > HUMBERTO RIVAS

a Los ultraístas estamos desvirgando el hímen del Futuro. cionales datos que la preceden. Un arte que rehuyese lo dérmico, lo metafísico y los últimos planos egocéntricos o mordaces.

Para esto—como para toda poesía hay dos imprescindibles medios: el ritmo y la metáfora. El elemento acústico y el elemento luminoso.

El ritmo: no encarcelado en los pentágramas de la métrica, sino ondulante, suelto, redimido, bruscamente truncado.

La metáfora: esa curva verbal que traza casi siempre entre dos puntos—espirituales—el camino más breve.

JORGE-LUIS BORGES

MELODÍA MUDA

Yo quiero cantar, pero las palabrás se deshacen entre mis manos.

Las palabras que sean ojos del sueño, horizontes líricos, barcos de mares virgenes, brazos de mi espíritu, logaritmos de mis canciones. Las palabras desnudas, alas de mi frente. alas que no hubiesen jamás volado; las palabras que sean campanas del éxtasis, rocio de las futuras albas. Las palabras que nadie ha pronunciado nunca: LAS PALABRAS.

RAMÓN PRIETO Y ROMERO

Leed «Vitra», el mejor ventilador atmosférico de nuestro verano tropical.

Todos los domingos los colaboradores de «Vltra» se reúnen en la casa de fleras del Retiro.